

La recuperación de imaginarios

El fabricante de esferas



eICASC-Taller Zuloark @Borja Castillo

Reportaje

El fabricante de esferas, forma parte de la joven generación postcrisis, que se plantearon mediante la actitud de sus proyectos, reaccionar y enfrentarse a las consecuencias de las anteriores dinámicas de desarrollo urbano: la depredación del territorio, la renuncia del valor social del espacio público, el abandono de la identidad del territorio y del patrimonio; como espacios de oportunidad.

Esta generación de jóvenes profesionales, se han caracterizado por trabajar en equipos colectivos, colaborando entre diferentes disciplinas: arquitectos, ingenieros, ambientólogos, sociólogos... y enfocados a proyectos y procesos en la escala pública, que vuelven a centrarse en recuperar conexiones entre la ciudadanía y sus territorios, ciudades o espacios colectivos.

La metodología de trabajo, se desarrolla dentro de un modelo cooperativo. En El Taller (un antiguo taller de costura junto al convento del Carmen de Valencia), donde los proyectos se desarrollan en grupos de trabajo especializados, que entremezclan diferentes disciplinas, se implementan desde los aprendizajes de las experiencias anteriores, e incorporan de forma transversal procesos que fomenten la participación ciudadana en los proyectos.

Como si se tratase de un proceso de escritura de relatos, el Fabricante ha desarrollado en los últimos años una serie de proyectos, en distintas líneas y escalas, que van redescubriendo y reconstruyendo los imaginarios de distintos lugares.

Pero los inicios no fueron fáciles. El trabajo había que inventarlo, buscarlo en las problemáticas consecuencia de la crisis, e inventar nuevos formatos de proyectos que las tornasen en oportunidades.

Elcasc

Uno de los primeros proyectos, se inició en el verano de 2013 en un centro histórico degradado y con

una fuerte exclusión social, que aun teniendo redactado un Plan Especial de Protección, no había tenido efectos positivos sobre el aspecto social del barrio y ello, estaba provocando una mayor degradación.

La innovación de este proyecto fue encontrar un nuevo formato de intervención para la regeneración urbana. *EICASC*, cuyo acrónimo proviene de Certamen de Activación Socio Cultural, se diseñó como un festival para la regeneración urbana, social y cultural del centro histórico de Villena, declarado Bien de Interés Cultural. El festival se diseñaba anualmente dentro de un convenio entre las distintas concejalías del Ayuntamiento de Villena, la Universidad de Alicante y las asociaciones vecinales, sociales y culturales del centro histórico, que proponían una serie de problemáticas y temas sobre los que trabajar. La programación de estos talleres y temáticas, se redefinía para cada edición, a partir de los debates con las asociaciones y personal técnico municipal, con el espíritu de ser una experiencia lúdica y festiva. Buscamos siempre un componente de experimentación sobre el espacio público y en la gestión urbana, compartiendo los resultados con otros equipos, proyectos emergentes y laboratorios urbanos a nivel nacional e internacional.

El festival atraía cada edición a más de 100 jóvenes profesionales y estudiantes de distintos países guiados por tutores expertos en distintos temas. Trabajaban en acciones y proyectos reales sobre áreas degradadas del centro histórico, involucrando mediante dinámicas de participación a los vecinos en la toma de decisiones y en la construcción de las intervenciones; siempre desde un enfoque estratégico integral que relacionaba acciones a múltiples escalas.

Durante las cinco ediciones entre 2013 y 2017, se desarrollaron en torno a 40 talleres diferentes actuando en múltiples localizaciones, y con diferentes equipos de referencia.

Algunos talleres desarrollaron temas como el diseño urbano y la

transformación de áreas urbanas mediante criterios de género y a escala de los niños; la difusión del patrimonio cultural y etnográfico mediante la generación de recursos didácticos; la realización de estudios e intervenciones de recuperación y puesta en valor del patrimonio de Cuevas; la construcción de equipamientos urbanos en solares para la comunidad diseñados de forma participativa; intervenciones artísticas sobre solares, medianeras y edificios abandonados; acciones para el emprendimiento socio-económico y la generación de oportunidades de micro-economía y turismo en el centro histórico; o la realización de actividades lúdicas para la integración social de colectivos excluidos.

Los frutos de los cinco años de trabajo han sido evaluados de forma positiva por la ciudadanía, tanto desde la mejora en la percepción social, el bienestar y la convivencia vecinal, como en la mejora en el entorno urbano con la incorporación progresiva de viviendas para jóvenes y nuevos comercios.

El festival ha sido reconocido con diversos premios nacionales y europeos por ser ejemplo de buenas prácticas, entre ellos el Young Planning Professionals Award 2014, Premio Solidario COACV 2013/2014, Premio Nacional de Turismo Activo Cultural 2016 por FITUR y el Premio Europeo Active Public Space 2016.

Pla Xàtiva

El aprendizaje de esta experiencia continuó en un nuevo proyecto, resultado de un concurso para el Plan Especial del Centro Histórico de Xàtiva, declarado Bien de Interés Cultural. En esta ocasión, el formato del proyecto se planteó como un proceso de participación ciudadana que recogiese un diagnóstico de las problemáticas y oportunidades de barrio, elaborado a través de reuniones, mesas, talleres y actividades en distintos edificios y espacios públicos del centro histórico, dirigidas a las personas vecinas,

asociaciones y colectivos sectoriales de los diferentes barrios.

El proyecto *Pla Xàtiva*, trató de incorporar todas las miradas que habitualmente quedan fuera de un Plan Especial de Protección de Centros Históricos, en el que la conservación del patrimonio y de una determinada imagen histórica acaba por eclipsar otros aspectos de la vida cotidiana de las personas que habitan un tejido urbano muy particular y con alguna que otra complicación para la vida en el siglo XXI. Se trataba de asumir que los centros históricos han de satisfacer las necesidades de la grandísima diversidad de personas (niños, jóvenes, familias, mujeres, personas mayores, personas con discapacidad...) que lo habitan, así como de sus condiciones y necesidades particulares a lo largo de su vida en ellos.

Aplicando criterios inclusivos a la metodología, el proyecto se definió en base a ocho perfiles diversos para buscar que el proceso llegara a todos. Nos basamos en personas reales que prestaron su nombre y su rostro para representar cada taller. Para los distintos perfiles se adaptaron talleres específicos, algunos con la intención de favorecer la participación de personas que normalmente no acuden a estos procesos:

Sara, què penses? era una acción de entrevistas grabadas a mujeres usuarias del mercado semanal para recoger sus opiniones e ideas para mejorar el centro histórico.

Vicent, t'en recordes? fueron una serie de visitas casa por casa, a las personas más mayores del barrio, para recopilar sus recuerdos y memorias del pasado del centro histórico.

Pilar, on anem? era una serie de rutas y derivas por calles del centro, donde se visibilizaran los problemas de accesibilidad y seguridad generados por el tráfico rodado en conflicto con los peatones, las personas con discapacidad o familias con niños en sus desplazamientos.

Teresa, baixes a jugar? que consistió en una actividad de dibujo para los niños y niñas de las escuelas de

Xàtiva sobre cuentos que hablaban de los imaginarios de la historia de Xàtiva narrados por un recopilador de la memoria oral como Pep Gimeno Botifarra.

Andrea, qui som? fue un taller para adolescentes en el que se trabajó con el instituto artístico una acción de arte urbano que trataba de visibilizar una serie de reivindicaciones del barrio sobre rostros de vecinos del centro histórico, para colocarse en espacios públicos que ayudara a la sensibilización de problemáticas como la falta de civismo en el ocio nocturno, el abandono del patrimonio, la falta de familias jóvenes residentes en el centro histórico.

El proyecto, acaba de ser reconocido por los Premios de Urbanismo con perspectiva de género de la Generalitat Valenciana, como práctica innovadora en los formatos de participación, el fomento de la igualdad en todo el proceso, y por generar un documento síntesis de los resultados mediante un Decálogo de Acciones a corto plazo, que den continuidad al proceso y pongan en práctica los resultados de la participación.

Camí de l'aigua

Para la regeneración de estos entornos urbanos, es necesario reconocer la identidad de cada lugar y esta se encuentra en la recuperación de su pasado, mediante proyectos estratégicos de recuperación del patrimonio de entornos degradados como el conjunto de la antigua Fábrica de la Llum y su entorno patrimonial y paisajístico en la Vall d'Uixó.

Desde su apertura al público en la década de 1950, las Cuevas de San José han eclipsado por completo el resto del patrimonio cultural y natural de la Vall d'Uixó. Los más de 200.000 visitantes anuales que recibe este reclamo turístico internacional suelen pasar por alto la gran cantidad de recursos de interés que se sitúan a sólo unos metros de estas cuevas navegables.

Es por esto que es necesaria la diversificación de su oferta turística,

poniendo en valor sus activos patrimoniales y ambientales, y haciendo más atractivo un paisaje urbano muy castigado.

El Programa de Paisaje tiene por objetivo garantizar la preservación, mejora o puesta en valor del paisaje que por su valor natural y cultural, o que por su estado de degradación requieren intervenciones específicas integradas.

El Camí de l'Aigua, es una estrategia integral que pretende poner en valor y recuperar la memoria y la identidad de un conjunto de elementos patrimoniales hidráulicos, además de reforzar y hacer más compleja a través de este eje la Infraestructura Verde local, y, al mismo tiempo, generar espacios públicos y paisajes de calidad, atractivos tanto para los vecinos y vecinas del Valle como para el turismo potencial que se quiere atraer desde las Cuevas hacia el



«Se trataba de asumir que los centros históricos han de satisfacer las necesidades de la grandísima diversidad de personas (...) que lo habitan, así como de sus condiciones y necesidades particulares a lo largo de su vida en ellos.»



Camí de l'Aigua



interior del casco urbano. Con este fin, se diseñaron un total de 16 actuaciones que abordan el paisaje a lo largo de este eje de una manera integral desde cuatro temáticas diversas. Por un lado se encuentran aquellas intervenciones de recuperación y puesta en valor del patrimonio material e inmaterial; por otro las de mejora, consolidación y conexión de la infraestructura verde urbana y periurbana; las de implementación de una infraestructura de movilidad a escala humana y sostenible; y finalmente, las referidas a la mejora de la calidad paisajística de los espacios visualmente degradados.

El núcleo central desde donde se plantean estas intervenciones es la *Fàbrica de la Llum*, una edificación industrial que se adecuará para albergar el futuro Museo Arqueológico Municipal mediante un proceso participativo bautizado como *Museu en Marxa*. En su entorno se aglutina un gran conjunto hidráulico patrimonial dominado por los acueductos de *Sant Josep* y de *l'Alcudia*, con la presencia de dos molinos medievales y un sistema de acequias, canales y abancalamientos que conforman un paisaje entre los ríos Belcaire y Aigualit, con un gran peso en el imaginario paisajístico local.

En el programa de paisaje, se plantean distintas intervenciones tanto a nivel Patrimonial, con la propia rehabilitación de los molinos o la puesta en marcha de la fábrica como museo; a nivel de infraestructura verde, con la recuperación de los espacios abancalados cercanos como huertos comunitarios; a nivel de imagen urbana, con el tratamiento de las fachadas y medianeras de edificios; a nivel de la conectividad generando un relato continuo relacionado con el agua e interpretación del patrimonio arquitectónico o bien del patrimonio inmaterial, como los oficios de *espardenyers* o el barrio de tradición de *ollers*.

El proyecto pretende devolver la mirada a este conjunto de interés, y se plantea el reto de dar la vuelta a décadas de un urbanismo muy poco

considerado con este patrimonio y su paisaje, para forjar desde aquí una nueva identidad que se sienta orgullosa de su memoria.

La Campaneta

Un proyecto de recuperación de conjuntos urbano degradados que conservan la identidad y el pasado del lugar, es el conjunto industrial de la Fábrica *La Campaneta*, situado en un tejido abandonado de fábricas cerámicas históricas que se construyeron a principios del siglo XIX en Onda y que son el origen de la tradición cerámica, fuertemente ligado a su identidad y actual motor económico de la zona.

La recuperación de la fábrica de cerámica *La Campaneta* de 1827, se inició como reacción a la publicación de una noticia en prensa de que iba a ser demolida parcialmente. Como respuesta se propusieron unas acciones de estudio, divulgación y participación vecinal mediante una adecuación de limpieza y desescombro de los espacios de la fábrica.

Una vez, se adecuaron mínimamente los espacios, se organizó una programación de contenido sociocultural en sus espacios abiertos: conciertos acústicos, cine al aire libre, rutas con los antiguos trabajadores, talleres didácticos para niños y jóvenes universitarios, la grabación de un audiovisual con las personas mayores del barrio, una exposición fotográfica en gran formato y mesas de participación con los vecinos para aportar ideas y propuestas de nuevos usos para los espacios de la fábrica.

Como resultado del proceso de participación, se sintetizaron una serie de conclusiones que se aplicaron mediante la redacción de un Plan Director del conjunto, un documento que organiza la gestión de las fases de recuperación y las principales ideas.

- La protección del valor patrimonial y paisajístico de las fábricas respecto del centro histórico, recuperando sus elementos más significativos (hornos, chimeneas, espacios, pavimentos,

fachadas, naves) mejorando los criterios paisajísticos y arquitectónicos.

- La transformación en un equipamiento social, cultural y patrimonial para el barrio, como motor de regeneración urbana sostenible para la mejora del área industrial degradada.

- La apuesta de recuperar un espacio de interpretación de la tradición cerámica de Onda, donde las personas vecinas, visitantes y turistas podrán conocer el proceso de fabricación de la cerámica.

- La oportunidad de atraer talento, con un laboratorio en residencia de investigación e innovación cerámica en la que se apostará por la innovación cerámica urbana destinada a espacio público, proyecto arquitectónico y el diseño en distintos ámbitos de la vida.

- La importancia de la implicación vecinal en un proyecto común como base para tejer una red asociativa fuerte, que se implique en procesos de autogestión de espacios y se organice como un grupo vecinal, para promover acciones de regeneración a múltiples escalas en el centro histórico.

Palau de Betxí

Uno de los proyectos del equipo, con mayor repercusión, cuya transformación ha sido mayor sobre su entorno y ha contado con una gran capacidad de participación por parte de la ciudadanía ha sido sin duda, la recuperación del Palau de Betxí.

La recuperación de un conjunto patrimonial arquitectónico como el Palau-Castell de Betxí, con numerosos estratos arqueológicos e históricos, desde enterramientos del siglo XI, estructuras medievales del siglo XIV, conjuntos arquitectónicos como el Claustro del siglo XVI, espacios emblemáticos como el Teatro del siglo XIX o actuaciones tan traumáticas como la demolición en los años 70 de la mitad de su claustro y la construcción de dos edificios de viviendas en su lugar. Este proceso se ha podido llevar a cabo mediante la redacción de un Plan Director que permite abordar una planificación de las intervenciones organizadas por fases.



La definición de un plan de gestión de los espacios, se desarrolló mediante un proceso de participación pública con los representantes de partidos políticos, técnicos municipales, colectivos, asociaciones locales y ciudadanía interesada. Los resultados fueron la base de las intervenciones.

- Se incluyeron los usos socio-culturales en los espacios más accesibles y públicos: cine, micro-teatro, exposiciones, conciertos, visitas guiadas de interpretación histórica...

- Se estudió el edificio para compatibilizar el conjunto con un uso administrativo, espacios de gestión y representativos del Ayuntamiento.

- Se propuso la recuperación del concepto de espacio para aprendizaje de lenguas, en honor al último propietario Pascual Meneu, catedrático de lengua hebrea y utilizar su archivo, biblioteca y elementos singulares de su legado para la investigación.

- Se propuso la programación de cursos de verano, con talleres y temáticas específicas, que atraigan a talento cultural en torno al proyecto y que reactiven el Centro Histórico de Betxí.

- Se propone albergar una cafetería que ayudara al mantenimiento económico y de servicios del Palau, que promoviera actividades culturales, como un espacio de uso diario socio-cultural.

El proyecto ha evolucionado desde su inicio, con presupuestos mínimos e intervenciones muy puntuales y centradas en la recuperación del claustro como elemento más característico para su apertura y puesta en funcionamiento, hasta las fases actuales, en las que se han conseguido diferentes fuentes de cofinanciación del proyecto, desde las diputaciones, fuentes autonómicas y nacionales, abriéndose nuevos espacios de uso socio-cultural y administrativo, y recuperando los espacios libres como el entorno urbano o el patio ajardinado. En la actualidad continúan nuevas fases en obras de adecuación a los usos administrativos, actuando desde criterios de sensibilidad con los valores de la arquitectura existente.

Este proyecto ha sido seleccionado y reconocido con distintos premios autonómicos y nacionales: Bienal de

Arquitectura, Premios FAD, Premios del COACV, Premios ASCER, aunque su gran éxito se encuentra en la intensa programación de actividad en sus espacios, el simbolismo que ha generado la actuación, tomada como paradigmática a nivel de gestión, y a la gran capacidad transformadora de la actitud de la sociedad de Betxí hacia su principal conjunto patrimonial.

Palau Oliva

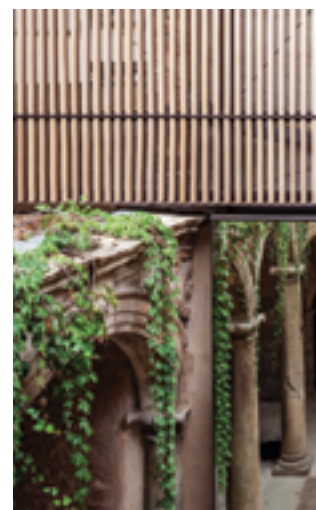
El último de los proyectos es una continuidad de Betxí. El proyecto es la recuperación del *Palau dels Comtes d'Oliva*, un conjunto patrimonial de una importante escala que tuvo su origen en la fundación de la ciudad a mediados del siglo XIII, con la edificación de alguna torre fortificada, que posteriormente dió lugar en el siglo XIV a un Palacio-Castillo gótico, vinculado a una poderosa familia nobiliaria Centelles-RiuSech, y en torno al palacio creció la Vila cristiana d'Oliva y el raval musulmán. El palacio continuó ampliándose en relación a las riquezas de sus propietarios en el siglo







Palau Oliva
@Fran Piñó



XVI, configurando uno de los conjuntos de mayor relevancia de la época.

Desde la decadencia de esa familia el conjunto se fue abandonando y subdividiendo sin perjuicio, hasta que en el siglo XIX, una expedición danesa con los arquitectos Egil Fischer y Vilhelm Lauritzen como directores, fascinados por el conjunto del palacio, realizaron un conjunto detallado de fotografías, planos y despieces para preparar su desmontaje y transporte a Dinamarca. En el momento del expolio, el gobierno paralizó los desmontajes y protegió el conjunto con categoría de Monumento Nacional.

Desde entonces hasta la actualidad, el conjunto cayó en el olvido y fue subdividiéndose hasta en torno a 40 propiedades distintas, la mayoría viviendas que han ido cubriendo y ocultando el conjunto monumental hasta hacerlo prácticamente imposible de percibir.

Es esta situación de riesgo de desaparición del conjunto Bien de Interés Cultural, la que se convierte nuevamente en una oportunidad para recuperar un imaginario de gran valor para Oliva. Para el proceso será necesaria la combinación de la herramienta del Plan Director, un proceso de participación ciudadana y distintos proyectos de intervención de acupuntura urbana sobre las propiedades que conservan elementos en su interior (arcos, escaleras, puertas,

ventanas, bóvedas, torres) para la recuperación de espacios que permitan la interpretación de su uso histórico y su puesta en funcionamiento.

Un nuevo relato para recuperar un imaginario, que se escribe en continuidad con el proyecto anterior, ya que casualidades de la investigación, conducen a que las dos familias del Palau de Betxí y del Palau de Oliva, además de estar emparentados, estaban enfrentados por disputas de herencias.

Conclusión

Esta serie de proyectos muestran una forma de entender la práctica de la arquitectura y del urbanismo para una generación que ha visto un campo de acción útil para la sociedad en la regeneración urbana de entornos degradados, en la recuperación del patrimonio colectivo, y en la participación de la ciudadanía en los procesos que afectan a la ciudad.

Estos proyectos se abordan de forma integral, entendiéndose como resultado de un conjunto de actuaciones en múltiples capas: medioambiental, paisajística, patrimonial, integradora, económica, turística, social, vecinal e incluso afectiva. Deben planificarse y desarrollarse de forma coordinada entre las distintas administraciones, entidades o personas, para aprovechar esas sinergias y optimizar los recursos.

La programación de las actuaciones en el marco temporal, debe ser constante y continua en distintos ciclos de tiempo, y acompañarse de sendas financieras, para favorecer la coordinación en la gestión pública y la transparencia. A su vez, las actuaciones diseñadas pueden abarcar distintos tipos o escalas, e integrar acciones más globales o más específicas: desde la planificación territorial, estrategias de escala urbana, proyectos en conjuntos arquitectónicos, o procesos de dinamización sociocultural.

Estos trabajos requieren contar con equipos técnicos con conocimientos específicos desde distintas aproximaciones, pero sobretudo que muestren un nivel de sensibilidad y de compromiso con el lugar, para desarrollar una empatía con el lugar capaz de reconectarlos con él.

Para establecer esa conexión se diseñan distintos procesos, canales y mecanismos, que fomenten el contacto y la participación diversa de la ciudadanía, de forma accesible, inclusiva, transparente y cercana.

Pero además de la organización y coordinación necesaria descrita anteriormente, el factor que entendemos será esencial para poder recuperar los imaginarios de un lugar, es el factor experimental, creativo, diverso y sensible al enfoque teniendo en cuenta cada contexto.



Palau Betxí Fase 1
©milena villalba

El fabricante de esferas cooperativa

Equipo

Arquitectos: Pasqual Herrero, María Amparo Sebastián, Fernando Navarro, Eduardo Solaz, Victor Muñoz, Anna Morro, María Pitarch, Yasmina Juan, Fran Piñó, Jorge Roy.

Ingenieras: Sara Juanes, Elisa García;

Ambientólogo: Santi Hernández; Socióloga: Clara Cascant.

Dirección: Calle Padre Huérfanos, 16 Bajo. Barrio El Carmen. Valencia.

Premios

Premio Arquitectura Cerámica ASCER; Premio GVA Urbanismo con Perspectiva de Género; Premio Europeo Young Planning Professionals Award; Premio Europeo Active Public Space; Premio COACV Arquitectura Solidaria; Premio Valencia Crea; Premio Nacional Mobiliario CETEM; Selección Bienal Arquitectura Española; Selección Premios FAD.

www.elfabricantedeesferas.com

Foto equipo El fabricante de esferas @milena villalba

